

PASIONES OSCURAS: *APOLOGÍA DEL AMOR*, DE JUANA ESCABIAS

DIANA DE PACO SERRANO
Universidad de Murcia

Apología del amor es la obra con la que la dramaturga y novelista Juana Escabias consigue el V Premio El Espectáculo Teatral en el año 2010¹. La indagación en la psicología humana es, en esta obra, como en el resto de su producción literaria, una constante. Los personajes femeninos de Juana Escabias pueblan las páginas de sus libros para explicar sus problemas, reivindicar su situación o intentar dar un vuelco a sus destinos. En *Apología del amor* su protagonista se enfrenta a una doble realidad: la de su profesión, prostituta (La Puta), que la lleva a la habitación oscura de un desconocido, y la de un tormentoso pasado que paulatinamente irá desvelando en escena frente a su cliente.

La obra es un agón constante, tenso, duro y misterioso desde el primer momento, entre los dos únicos personajes que la protagonizan, La Puta y El Cliente. La pieza se desarrolla en un solo cuadro subdividido simbólicamente por los cambios de luz y oscuridad en escena, luz y oscuridad que se convierten en algo más que meros artilugios dramáticos, consiguiendo la entidad de personaje con un importante contenido semántico. La luz y la oscuridad se asocian en este drama a la verdad y la mentira imposibles de descubrir tras las palabras y las acciones de los protagonistas y que se presentan como un peligroso juego de apariencias y realidades, un caleidoscopio terrible con una conclusión desoladora y desconcertante. Tal y como apunta Juan Ignacio García Garzón en el preámbulo de la obra, Juana Escabias “trenza una desasosegante situación que desarrolla con urgente temperatura de thriller un juego cruel de intimidación y sumisión erizado de incertidumbre y sembrado de giros inesperados que mantienen la atención en vilo y el ánimo sobrecogido, como si uno estuviera sometido al vértigo de una montaña rusa cuyo itinerario no adivina y cuyo final teme” (p. 5).

La habilidad dramática de Escabias consigue que el espectador sufra un vaivén de sensaciones y sentimientos al compás de los protagonistas. Desde la oscuridad

1 Juana Escabias, *Apología del amor*, Madrid, Ediciones Irreverentes, 2011. Prólogo de Juan Ignacio García Garzón.

total del principio, dos personas desconocidas, frente a frente, comienzan un juego violento y degradante, en ocasiones, de encubrimientos y descubrimientos. La soledad de ambos, la inseguridad del cliente, los miedos y rechazos que sufren, van saliendo a la luz desde sus primeras palabras. Se trata de un desafío constante; un juego de poder y posesión, de necesidades e intereses, de miseria humana y violencia, de absoluta soledad. La autora parece preguntarse, con sus protagonistas, cuáles son los límites que no se deben sobrepasar, hasta dónde llega la dignidad y cuándo se pierde y en qué coinciden dos personas cuya única relación es el desprecio que el mundo siente hacia ellos y que ellos devuelven al mundo de maneras distintas. Y entonces el lector/espectador se pregunta si el título elegido para la obra forma parte de la ironía dramática o, quizá, es una petición, un ruego de la autora con voz para cambiar las cosas.

Como en otras muchas ocasiones, Juana Escabias ha sabido dibujar con profundidad desgarradora un perfil femenino, tan duro como real. Sus mujeres aparecen como víctimas de una sociedad injusta en las que ellas han elegido actuar, no han mantenido un papel pasivo, han ido contra corriente asumiendo las consecuencias de sus actos: Ésta es su grandeza. La Puta, frente a El Cliente, es consecuente con sus actuaciones, con su vida y con sus elecciones. Asume los errores y no los encubre. Despliega su personalidad para reafirmarse en ella e intentar seguir adelante. Es una luchadora. El Cliente, sin embargo, parece haberse rendido en su absurda intolerancia y en su enfermo desprecio hacia los demás que lo consumen poco a poco. Con cáncer o sin él, su alma se está pudriendo y lo sabe. No hace nada para evitarlo. Se ha acomodado en su vil autocompasión. Son dos perfiles muy distintos inmersos en un peligroso juego que llevará a un desenlace inesperado pero previsible. Tal vez no podía ser de otro modo. Tal vez sí, parece preguntarnos Juana Escabias tras este tenso episodio trágico construido con una singular eficacia dramática.